

Zonas turísticas reciben ya el agua de emergencia para garantizar el suministro

Los regantes urgen a poner en marcha nuevas canalizaciones y pozos de sequía en Godelleta, Cheste y Chiva previstas hace más de un mes

DANIEL GUINDO | VALENCIA

@DanielGuindo

15 junio 2015
21:23

El último informe de seguimiento de la sequía elaborado por la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) dibuja un panorama poco alentador. Tanto las comarcas de La Marina (Alta y Baja) como el entorno de la ciudad de Valencia se encuentran en situación de emergencia. Los pantanos, sobre todo los ubicados en la provincia de Alicante, se encuentran al 20% de su capacidad y algunos embalses, como el de Amadorio o el de Forata, están ya prácticamente vacíos.

Esta situación, por tanto, amenaza con provocar cortes en el suministro de agua en municipios tan turísticos como Benidorm, La Vila Joiosa, Altea, Xàbia, Dénia o, incluso, la propia capital del Turia. Sin embargo, para atajar la situación, y en el marco de los Reales Decretos aprobados por el Gobierno central para paliar los efectos de la sequía, se han activado ya las primeras aportaciones para garantizar el suministro en zonas turísticas de la Comunitat.

Así, a través de la conducción Rabasa-Fenollar-Amadorio, el Consorcio de la Marina Baja ha comenzado ya a recibir los cinco hectómetros cúbicos adicionales que viene reclamando desde el pasado mes de marzo para poder atender la demanda de hasta ocho municipios de la comarca, agua procedente en su mayor parte de la cabecera del río Júcar, concretamente del pantano de Alarcón. Asimismo, el Gobierno va a poner en marcha la desalinizadora de Mutxamel para contribuir a evitar restricciones en el abastecimiento de Benidorm.

Por contra, el presidente de la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, L'Alacantí y el Consorcio de Aguas de la Marina Baja, Andrés Martínez, advertía que, aunque este aporte de cinco hectómetros cúbicos "está en marcha", todavía queda pendiente la puesta en marcha de una canalización que permita que el agua del trasvase Júcar-Vinalopó llegue al acuífero de la Sierra de Crevillente. "El decreto habilita soluciones, aunque esta obra no se hace de la noche a la mañana. Sin embargo, dada la sequía estructural que sufrimos, la solución definitiva sería el trasvase del Ebro", apuntó.

Por su parte, desde la Asociación Valenciana de Agricultores (AVA) indicaron que la aprobación del decreto de la sequía hace ya un mes "no ha permitido, hasta el momento, acometer actuaciones para solucionar el problema de la sequía en la agricultura valenciana y no está dando respuesta a las necesidades de los agricultores y ganaderos afectados" por la carestía hídrica.

AVA exige agilidad

En opinión de la organización valenciana, el Gobierno "debe dar más información y más facilidades burocráticas a las comunidades de regantes que están sufriendo la falta de agua". En esta línea, explicaron que para solicitar actuaciones de auxilio, "la CHJ exige proyectos muy costosos y pone trabas que dificultan la puesta en marcha de las actuaciones". Las zonas que reclaman iniciativas con mayor urgencia son Godelleta, Cheste y Chiva, que requieren pozos, tuberías y placas solares para ahorrar costes energéticos, el pantano de Forata (al 11% de su capacidad) y el Marquesat, que requiere de una conducción desde el canal Júcar-Turia.

Sin embargo, y aunque el decreto de sequía se aprobó el 8 de mayo (después de tres meses de negociaciones y reivindicaciones), hasta hace dos semanas el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente no empezó a habilitar las primeras partidas para acometer obras de emergencia. Concretamente, se concederán créditos por valor de unos 20 millones de euros para atender las demandas de la cuenca del Júcar y de otros 30 para la del Segura.

Por el momento, en la CHJ, además de autorizar el trasvase hacia el consorcio alicantino, ha constituido una comisión permanente de la que forman parte los regantes y que será la encargada de decidir las medidas más urgentes a adoptar.

Por su parte, desde la Confederación Hidrográfica del Segura (CHS) admitieron que la entidad todavía se encuentra a la espera de que el Gobierno central envíe los fondos necesarios para, por ejemplo, acometer la puesta en marcha de los necesarios pozos de sequía. En esta línea, sin embargo, resaltaron que ya se han puesto a disposición de los regantes 15 hectómetros cúbicos procedentes



del pantano de Pedrera (Orihuela) y otros 10 de los embalses de Fuensanta y Cenajo (Albacete). Asimismo, se han reservado otros 35 hectómetros cúbicos, según publicaba el boletín oficial, para el regadío.